

Bill Templer

DE LA LUCHA MUTUA A LA AYUDA MUTUA



¿Qué pasa con la solución sin Estado? Autodeterminación para todos, sin fronteras, policías o soldados. Un derecho de retorno tanto para judíos como para palestinos.

—Pirate Prentice (2002)

El régimen que sucederá al Estado—nación no será fruto de la preconcepción o la ingeniería social, sino de la imaginación sociológica y política ejercida a través de acciones transformadoras.

—Gustavo Esteva (2003)

Bill Templer

DE LA LUCHA MUTUA A LA AYUDA MUTUA

Ir más allá del impasse estatista en Israel/Palestina

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

I. ¿CAMINOS EN LA UTOPIA?

II. CAMBIANDO NUESTRAS FORMAS DE CAMBIAR

III LA ESCALARIDAD DE ESPACIOS MONSTRUOSOS

IV. LA DESACTIVACIÓN DEL NACIONALISMO

V. ¿ESTADO BINACIONAL?

VI. ETAPA UNO: ¿REALISMO UTÓPICO?

VII. LA HERRAMIENTA ELÉCTRICA DEFINITIVA

VIII. TA'AYUSH / DUKIUM

IX. ¿QUÉ ES DESHACERSE?

X. ETAPA DOS: HACIA EL ESTADO UNITARIO Y MÁS ALLÁ

XI. AQUÍ Y AHORA: ¡MASPIK/KHALAS!

XII ¿MATRIZ REGIONAL PARA EL CAMBIO?

XIII. UNA HERMENÉUTICA DE RECUPERACIÓN RADICAL

XIV. "NUNCA TERMINO DE VACIARME DE MÍ MISMO"

ACERCA DEL AUTOR

INTRODUCCIÓN

Recuperación de los bienes comunes

Reinventar la política en Israel y Palestina significa sentar las bases para una especie de zapatismo judío—palestino, un movimiento de base para 'reclamar los bienes comunes' (Klein 2001; Esteva y Prakash 1998). Esto significaría avanzar hacia la democracia directa, la economía participativa y la autonomía genuina para la gente; hacia la visión de Martin Buber de "una comunidad orgánica... que sea una comunidad de comunidades" (1958: 136). Podríamos llamarlo la "solución sin Estado".

Las formas de gobierno neoliberal no funcionan aquí, son insostenibles. En todas las escalas espaciales, israelíes y palestinos han aprendido que no obtienen seguridad de la bancarrota de sus iteraciones: una historia de Sísifo, el 'gobierno es violencia' de Tolstoi, con su icono monstruoso del Muro de separación. De hecho, el estancamiento en Israel/Palestina es, en su forma distintiva, un microcosmos de la vacuidad omnipresente de nuestros imaginarios políticos recibidos y de las élites gobernantes que los administran. En cierto sentido, este conflicto es emblemático de la "perseverancia perversa de la soberanía" y su "ontología viciosa basada en la seguridad" (Burke 2002). Necesitamos dar la vuelta a esa ontología autoritaria, precisamente donde la comunidad ha implosionado y los

bienes comunes están controlados a ambos lados de la división por jerarquías de violencia.

El conflicto y la identidad propia de Israel y el mito nacional se encuentran en un momento "liminal". Un tiempo para una nueva visión. Israel/Palestina ofrecen un microlaboratorio único para experimentar con otro tipo de política, avanzando, para hacernos eco de Kropotkin, de la lucha mutua a la ayuda mutua (Salzman 2002, 2003; Cleaver 1993). Su propia aporía exige una nueva gama de algoritmos: "Esto no significa unidad para el socialismo o cualquier otro orden 'económico' poscapitalista singular, sino más bien la construcción de... un nuevo mosaico de enfoques alternativos interconectados para satisfacer nuestras necesidades y elaborar nuestros deseos" (Cleaver 1997). Y en ese sentido, esbozar modelos alternativos para abordar la crisis general del sistema capitalista mundial que Wallerstein (1998) diagnostica.

Especulo aquí sobre una transformación por etapas: pasar de dos estados (Etapa Uno) a un estado binacional unitario (Etapa Dos), y pasar a lo que podríamos llamar la " Commonwealth Cooperativa de Jerusalén". Paradójicamente, la actual iniciativa de los Acuerdos de Ginebra, con su final de juego como un Estado palestino tipo Bantustan, es un posible paso adelante en esta dialéctica. El estado de ánimo público en ambos lados de la división y las configuraciones geopolíticas internacionales exigen alguna salida de este tipo. Los palestinos bajo ocupación requieren oxígeno, un caparazón de seguridad. Una medida de emergencia provisional sobre la cual construir una dialéctica para su implementación.

I. ¿CAMINOS EN LA UTOPIA?

Al trazar nuevas instituciones descentralizadas, Wallerstein habla de 'utopística': "no la cara de un futuro perfecto (e inevitable), sino la cara de un futuro alternativo, creíblemente mejor e históricamente (aunque lejos de su certidumbre) posible futuro" (1998: 2). Una heurística utópica pondría orden en el desorden de Israel/Palestina. Generar otro tipo de imaginario político y económico. Harvey ha notado que hay un momento y un lugar "donde las visiones alternativas, no importa cuán fantásticas sean, proporcionan la esencia para formar fuerzas poderosas para el cambio. Creo que estamos precisamente en ese momento. Los sueños utópicos... están omnipresentes en los significantes de nuestro deseos" (2000: 195).

VISIÓN GENERAL

La Sección II explora el cambio de nuestras formas de cambiar. La sección III algunas ideas sobre el espacio y la escalaridad en este conflicto. La Sección IV, el problema de las narrativas nacionales en conflicto y su desactivación. La sección V, revisa la reciente discusión renovada del estado binacional. La sección VI, la opción provisional de dos estados (Etapa uno). La Sección VII, discute la herramienta de poder de la no violencia en esta transformación. La Sección VIII, examina los nodos de 'coexistencia' (ta'ayush/dukium). La Sección IX,

bosqueja 'lo que se debe deshacer', tocando Parecon, la ecología social y otras ideas para construir la 'democracia directa'. La Sección X, especula con la Etapa Dos, el Estado unitario, y avanza más allá. La Sección XI trata sobre los espacios antiautoritarios israelíes y palestinos que se pueden construir ahora. La Sección XII toca una matriz regional para el cambio. La Sección XIII, analiza brevemente la recuperación de las tradiciones libertarias en el legado político israelí.

II. CAMBIANDO NUESTRAS FORMAS DE CAMBIAR

La única forma viable de superar las narrativas nacionales en conflicto en Israel/Palestina es a través de nuevas formas de economía participativa y autonomía a múltiples escalas que devuelvan la polis a la gente (Esteve 2001; 2003). Los comienzos pueden ser pequeños. Hay uno: el espacio social anarquista ahora abierto en la izquierda israelí por el grupo de afinidad libertario One Struggle [Una lucha] (Ma'avak Ehad, <http://www.onestruggle.org>), el cual necesita ser ampliado y extendido a la sociedad palestina. Popularizar sus valores antiautoritarios en un movimiento de base para priorizar la equidad, la diversidad, la solidaridad y la autogestión dentro y a través de las comunidades en esta lucha (Albert 2003: 4ff). Avanzando una llamada a "democracias directas confederadas, no jerárquicas, economía comunal, libertad social y una sensibilidad ecológica" (*Alliance for Freedom and Direct Democracy* 2002). El enfoque en los derechos de los animales dentro de One Struggle (liberación humana y animal) es un componente distintivo que muchos socialistas libertarios no adoptarían de manera preeminente. Pero su análisis general es congruente con las posiciones libertarias centrales, y están en movimiento diario contra el militarismo, el sionismo, las fuerzas armadas israelíes y la ocupación (One Struggle 2003).

A la vanguardia de la acción directa contra el Muro del Apartheid. A fines de diciembre de 2003, un joven manifestante israelí de Anarquistas Contra el Muro que ayudaba a dismantelar parte de lo que el gobierno de Sharon llama *gader hafrada* (Valla de separación) fue gravemente herido por las tropas israelíes. El espacio fronterizo del Muro está catalizando múltiples formas de confrontación directa entre una ciudadanía enfurecida y el Estado. En este límite, Israel está comenzando a implosionar sobre sí mismo.

La mezcla teórica que uso aquí es ecléctica. Abarca elementos de la economía participativa (Albert 2003), la ecología social/comunalista (Bookchin 1999; Fotopoulus 1997), la comunidad autónoma zapatista como modelo y método de lucha (Midnight Notes Collective 2001; McLaren 2002) y las proyecciones de democracia directa de Jared James (2002) y Akiva Orr (1996). Ese eclecticismo refleja la etapa actual de las 'cien flores' en la renovación de la teoría libertaria, siendo en parte agitada por el dinamismo del zapatismo. Este aumento representa, en cierto sentido, una recuperación "de base" y un primer plano de las dimensiones antiestatales del marxismo "autonomista" (Dyer—Witherford 1999; 1994), en parte una renovación de la razón utópica (Wallerstein 1998). Para Negri (1989: 87), la experimentación con coaliciones, arcoíris, rizomas, redes, grupos de afinidad y redes — formas de lucha transversales, 'multicéntricas'— una característica destacada reciente de los movimientos anticapitalistas, marca la búsqueda de una nueva política múltiple y polivalente. También sugiero una mirada renovada al comunalismo de Buber, adaptado al futuro y sin el sobre sionista, a pesar de la deconstrucción precisa de Uri Davis (2002) de sus anteojeas nacionalistas. La concepción de Buber de 'comunidad' busca abordar "la crisis más grande que la humanidad haya conocido" y no está vinculada al sionismo.

Lugares progresivos

Central es la opinión de que la transformación social debe construirse de abajo hacia arriba desde la escala del hogar y el vecindario. Que si "lugar" es "espacio humanizado", israelíes y palestinos deben aprender a forjar sus propias identidades y futuros a través de la construcción de "lugares progresivos" (Massey 1994; Taylor y Flint 326ff.), la matriz para una "nueva política de etnia, raza, género y clase (ibid., 327). En la lucha para transformar el capitalismo, realmente estamos luchando contra nuestra propia deshumanización, a nivel molecular de la vida cotidiana y del hogar como unidad de consumo en la pirámide de la hegemonía hacia la globalización neoliberal y su Máquina de desequilibrio (Hodge 2002: 14). La política transformadora antiautoritaria es claramente sensible a esta geometría de 'escala'.

La clave de la dialéctica de la transformación es la noción de Ulrich Beck de "subpolítica", "moldear a la sociedad desde abajo", lo que él llama una "política de la política" en el sentido de alterar las reglas del juego en sí. (1994: 40). La subpolítica crea un orden social de 'modernidad reflexiva', donde la autoridad está constantemente bajo escrutinio y "todas las formas de jerarquía son cuestionadas rutinariamente" (Taylor 1999: 133). El movimiento de paz multifacético en Israel/Palestina, ejemplificado por Gush Shalom, Ta'ayush, Betselem, Bat Shalom y otros grupos, es un ejemplo de subpolitización creativa en acción. Como es la iniciativa de resistencia palestina de base de Stop the Wall (<http://stopthewall.org>), en sí misma una escuela para la no violencia. Lo que se necesita es una subpolítica antiautoritaria en ambos lados de la división.

Se están desarrollando análogos en otras periferias, el Foro Social Mundial (Mumbai, enero de 2004) su caja de resonancia para el impulso mutuo. Esteva (2003) enfatiza que muchos movimientos indígenas tienen "entendimientos culturales alternativos del poder que no encajan fácilmente en las estructuras de los estados nacionales". Están interesados en "no solo hacerse cargo de las estructuras de poder existentes, sino transformar las nociones existentes de cómo se debe ejercer el poder en sí mismo. Su visión del poder se construye desde la base hacia arriba, es decir, está incrustada en la comunidad".

III LA ESCALARIDAD DE ESPACIOS MONSTRUOSOS

El paisaje monstruoso que ha producido la Guerra de los Cien Años en Palestina es uno en el que "en cada escala fractal... en cada nivel... exhibe una forma común, caracterizada por una transgresión radical de los límites y la producción de nuevas formas, nuevos "monstruos" a temer o acoger" (Hodge 2002: 14). Lo distintivo del proyecto del sionismo político ha sido su antipatía por establecer límites fijos para su encarnación. Eso es parte integral de la aporía irresoluble en el corazón del estado israelí. Diner (1982) desarrolla un análisis complejo del aborrecimiento de los límites permanentes en el proyecto sionista y la creación repetida de nuevas fronteras provisionales (como el Muro actual, mucho más allá de la 'Línea Verde'). Esa negativa a trazar límites informa la resistencia de la estructura estatal israelí a cualquier constitución escrita. *Bewegungsstaat*, el "estado de un movimiento", donde las políticas sobre espacialidad están infectadas por una ideología insidiosa de *Lebensraum*, demografía y "purificación" étnica. El Muro es una encarnación de los últimos días del sueño estratégico del movimiento revisionista expresado por Ze'ev Jabotinsky, el mentor de Sharon, en 1923: "el asentamiento puede desarrollarse... detrás de un muro de hierro que serán incapaces de derribar" (Jabotinsky 1923).

La fijación israelí en la seguridad y la bifurcación del espacio ha llevado a: a) una etnocracia del apartheid dentro de la 'Línea Verde', b) un laberinto extrapolado de límites y puntos de control para

sofocar el lugar palestino en Cisjordania y Gaza sin paralelo en su espacio de perversidad, y ahora c) una Gran Muralla kafkiana de Palestina, literalmente surcando el paisaje. De hecho, el espacio israelí y palestino en todas partes está en extrema torsión, desgarrado a múltiples escalas, desde el hogar hasta la nación, por una preocupación por el peligro mortal y la seguridad. Hasta el punto en que casi se podría hablar de una "geopolítica a escala doméstica" (Taylor y Flint 2000: 352 ss.). Una "geopolítica de la calle de la ciudad y el ágora", por extraño que parezca. Hemos llegado a una coyuntura en Israel/Palestina donde ambos pueblos encerrados en este infierno, lo geopolítico, definido por Dalby (1998: 295) como el "poder para definir el peligro y... la capacidad de describir el mundo de manera que especifique comportamientos políticos apropiados en contextos particulares para proporcionar 'seguridad' contra esos peligros", comienza en cierto sentido en el dormitorio, la cocina, en la parada de autobús. Se ha vuelto existencial. La escalaridad aquí se hipertrofia en formas singulares y fenómenos de manipulación y sellado espacial, entrecruzando una malla de múltiples ansiedades, barreras protectoras, demoliciones de casas, convulsiones y sofocaciones. Una primera instancia de la 'ontología de emergencia': "¿Cómo no podríamos pensar que un sistema que ya no puede funcionar en absoluto, excepto en caso de emergencia, no estaría interesado en preservar dicha emergencia a cualquier precio?" (Agamben 2000).

Mi argumento aquí no debate si el Estado—nación está disminuyendo a nivel mundial y cómo lo hace (Biersteker y Weber, 1996), sino que especula sobre cómo su geometría grotesca se podría traducir a mediano plazo en el microcosmos de Palestina. Invertir la perversión única en sus escalas más pequeñas para construir una transformación ascendente. El presente trabajo tampoco puede explorar la relevancia más completa de la geopolítica posmoderna (Ó Tuathail 1998: 28—34) como marco adjunto para un movimiento comunal imaginario y social. Parte de lo que se necesita es una geopolítica feminista que "descentralice la

seguridad del Estado, el tema convencional de la geopolítica y... busque formas incorporadas de ver y nociones materiales de protección para las personas en el terreno" (Hyndman 2003: 7). Un más 'social—anarquista'. La geopolítica de las escalas de seguridad intentaría mostrar cómo las estructuras descentralizadas y no jerarquizadas mejoran la seguridad de las vidas humanas (Hyndman 2001). La teoría libertaria necesita mirar a la geopolítica crítica para enmarcar y cimentar más convincentemente sus propios proyectos y comprender el carácter 'glocal' de sus luchas. Y Taylor y Flint (2000: 367) nos recuerdan que una "nueva" geografía subpolítica "apenas está comenzando a crearse en la práctica". Routledge (1998: 256) subraya el imperativo de un proceso interactivo de colaboración, una "política de articulación", entre los teóricos críticos de la geopolítica y los movimientos sociales.

IV. LA DESACTIVACIÓN DEL NACIONALISMO

El feroz etno—nacionalismo que impulsa este conflicto interno debe ser transmutado. La alquimia para la reconstitución de la identidad no es a través de una reinscripción de fronteras y divisiones. Debe fluir de los movimientos sociales que aún no se han creado, con su núcleo en grupos como One Struggle/Ma'avak Ehad. La transformación en escena sugerida se basa en la convicción de que en este momento, los palestinos tienen el derecho absoluto a la autodeterminación nacional en la liberación de su opresión primaria, la ocupación israelí y el apartheid israelí dentro del Estado etnocrático. Las lecturas sísmicas de los cambios en la identidad nacional israelí sugieren que cada vez más israelíes están comenzando a cuestionar los amarres de su narrativa nacional. Debajo de la agitación, el proceso de erosión de "todo el edificio ideológico de la exclusividad sionista" (Finger 2001) ha continuado, socavando aún más los mitos fundacionales del estado judío. Gran parte de esa oposición es alienación incipiente. Pero ayuda a definir el momento presente 'liminal'.

En una reciente autorreflexión sobre la identidad israelí, Gilad Atzmon ha argumentado que "más que cualquier otra cosa, el nacionalismo judío debe ser abandonado... Israel prueba que el Estado judío es un concepto imposible" (2003). Bajo una superficie agrietada, hay desplazamientos poderosos, como se refleja en la revuelta de los pilotos (Avnery 2003b). Ambas narrativas nacionales tendrán que pasar por un alambique a medida que evolucionen nuevas identidades incrustadas en 'lugares progresivos' transformados a escala de hogares y vecindarios (ver más abajo),

generando a su vez una heurística de formas alternativas de comunidad. Como señala Diner (2004): "Los acuerdos de paz neutralizan el pasado mediante amnesias impuestas". Tal amnesia terapéutica es parte de la curación requerida aquí. Burke (2002) subraya el imperativo levinasiano en este proceso de profunda reconciliación de una "profunda transformación de las formas en que pensamos, narramos y desplegamos identidad. Todos estos conflictos deben ser repensados en términos del llamado a la ética y el amor al Otro". Sin embargo, esta es una ética que debe involucrar a las culturas de la memoria singularmente obsesionadas con la absoluta negatividad de la catástrofe judía en Europa y el cataclismo de Palestina de 1948.

El asesinato masivo de los judíos, la "ruptura en la civilización" (Diner 2004) que el Holocausto encarna, sigue siendo en conciencia el "acontecimiento fundamental" crítico para el establecimiento del Estado de Israel. Diner incluso sugiere que los límites en el cese del fuego de Israel en 1948, pueden denominarse las "fronteras de Auschwitz", aparentemente legitimadas por la aniquilación masiva. Muchos judíos en Israel y en todo el mundo siguen creyendo que el Estado judío que ha evolucionado, sean cuales sean sus fracasos, no se puede transformar en otro tipo de política pluralista, desmantelando sus estructuras sionistas. Pero otros sienten el imperativo de presionar más allá de la misma ontología de ese auto—destrutivo nacionalismo judío reproducido en la conciencia por Auschwitz y sus culturas de la memoria, particularmente en Israel. Y universalizar el Holocausto dentro de una ética antígenocida basada en una moralidad globalizadora de los derechos humanos, como el núcleo de una furia judía revigorizada por la justicia, la igualdad y la libertad (Levy y Sznajder 2001).

V. ¿ESTADO BINACIONAL?

A medida que se erosionan los mitos, está surgiendo un cambio tectónico en el diálogo sobre el Estado israelí. Con desconcierto y desesperación, cada vez más voces en Israel y en otros lugares piden una política judía-árabe unitaria, y el desmantelamiento de las fundaciones sionistas de Israel y el fin del "Estado judío". Y cada vez más palestinos están respaldando un retorno al concepto de una política democrática binacional única, una desviación del ilusorio "sueño" de una Palestina independiente. Sin embargo, la discusión en todos los campos que no sean los antiautoritarios, incluso aquellos con perspectiva 'internacionalista', parece tercamente monolítica, sobredeterminada por los imperativos de la Ocupación. Vale la pena revisar algunas de estas charlas para sentir su escasez de visión uniforme.

Sobre la izquierda marxista internacionalista

La izquierda organizada no sionista en Israel, ejemplificada en los pequeños grupos de activistas ODA (Organización para la Acción Democrática/Da'am) y la Lucha Socialista (Ma'avak Sotsialisti), se opone a la solución de dos estados en cualquier forma. ODA (<http://www.odaction.org>) parece imaginar un mundo socialista resucitado al estilo soviético, mientras que Ma'avak está aliado con una tendencia internacionalista trotskista

(<http://www.maavak.org.il>), pero no cuestionan al Estado como contenedor de la vida política. Al identificar el obstáculo como capitalismo en sus configuraciones globales y regionales, la AOD y Ma'avak proyectan un 'Medio Oriente socialista' como la única matriz viable para una solución genuina. La fantasiosa escala geopolítica de los imaginarios 'vanguardistas' de la AOD exige la necesidad de "dirigir a la humanidad hacia el socialismo", pero ni siquiera los contornos más simples de esa sociedad y esa política se proyectan, o incorporan cualquier estrategia sobre cómo llegar allí. El Círculo de Defensa del Marxismo en Israel/Palestina también proyecta la 'revolución socialista' como la única solución, su punto final es un "estado socialista federal en el marco de una federación socialista de Medio Oriente... e incluso una federación de este tipo, a largo plazo, tendría que ser parte del proceso de la revolución socialista mundial (Schwartz 2003). La insistencia de Moshe Machover (2002) en una 'unión socialista regional' como la única matriz para la transformación genuina de la sociedad y la política es análoga, pero tampoco ha articulado una visión más coherente del escenario futuro más allá de terminar la Ocupación y el regreso de los refugiados.

En el campo de la paz

Uri Avnery, gran anciano del Bloque de la Paz de izquierda (Gush Shalom), tipifica la "reactivación" de un movimiento de resistencia a la violencia estatal, empantanado en las concepciones recibidas de la política y la sociedad. El Bloque de la Paz no elabora ninguna política de transformación social visionaria después del fin de la ocupación y la creación del Estado bantustanes palestino. Por su parte, Avnery (2003a) es inflexible al rechazar el binacionalismo como utópico y "escapista", y concluye que necesariamente "en este momento...

[sería] un régimen de ocupación en una nueva forma que disimularía realidad de explotación y represión económica, cultural y probablemente política".

El Estado Unitario Redux

Sin embargo, desesperados, algunos veteranos activistas por la paz han comenzado a pedir precisamente eso: un rejuvenecimiento de la solución de "un solo Estado". El respaldo más detallado y quizás sorprendente del futuro binacional de un solo Estado, que se lanzaría ahora, es el octavo capítulo del libro de Daniel Gavron *The Other Side of Despair: Jews and Arabs in the Promised Land* (2003), donde presenta con cierto detalle una transición imaginada a un Estado unitario 'democrático': el nuevo 'Estado de Jerusalén' (Yerushalayim en hebreo, Ursalim al—Kudsen en árabe). Para Gavron, esta es la única opción dados los patrones de asentamiento en Cisjordania en este momento y el peligro inminente de una 'solución sudafricana'. Gavron, uno de los pioneros de la 'ciudad de desarrollo' modelo del Negev de Arad y un sionista laborista desde hace mucho tiempo, propone derogar la Ley del Retorno que ha convertido a Israel en un refugio automático para los judíos de cualquier parte del mundo (argumentando que hoy Israel se ha convertido en una responsabilidad para muchos judíos, tanto en el Estado como en la diáspora), y crear una geometría compleja que permita la máxima autonomía étnica, religiosa, cultural y educativa para las comunidades que comprenderán el Estado de Jerusalén. Aunque ya no es un estado 'sionista', la cultura israelí podría continuar floreciendo en la mayoría de los niveles escalares, y dominar numéricamente, siempre y cuando no haya un retorno masivo de refugiados palestinos. Gavron no especula sobre nuevas formas de comunalismo y simbiosis de base como incubadora para una

estructura 'libre y democrática', suponiendo que de alguna manera pueda imponerse de arriba hacia abajo, modelada sobre las instituciones israelíes actuales.

Meron Benvenisti (ex diputado de Jerusalén y aliado con el partido sionista de izquierda Meretz) ha comenzado a reflexionar sobre un mosaico federalizado tipo cantón desde el mar hasta el desierto, rejuveneciendo las concepciones de la década de 1930. Meron (Hanegbi y Benvenisti 2003) teme que no funcione, y sin embargo vacila:

Como sé que no habrá un Estado nación judío aquí y que no habrá dos estados para dos naciones aquí, aprovecho esta débil esperanza de que tal vez, después de todo, algo compartido pudiera evolucionar. Algo neocananita. Que quizás, a pesar de todo, aprendamos a vivir juntos.

Sin embargo, no se aventura a ninguna visión alternativa. De manera similar, el veterano activista Haim Hanegbi (2003) ha roto con el Bloque de la Paz:

Así que creo que ha llegado el momento de declarar que la revolución sionista ha terminado. Tal vez incluso debería hacerse oficialmente, junto con establecer una fecha para la derogación de la Ley del Retorno. Deberíamos comenzar a pensar de manera diferente, hablar de manera diferente... el loco sueño de la soberanía tendrá que ser abandonado.

Lo que podría implicar 'pensar y hablar de manera diferente' no se explica más allá de la 'invocación' de una política unitaria y nuevas ciudades 'mixtas' en todo el país.

Tony Judt (2003) reconoce que un estado binacional requeriría "el surgimiento, entre judíos y árabes por igual, de una nueva clase política. La idea misma es una mezcla poco prometedora de realismo y utopía, apenas un lugar propicio para comenzar. Pero las alternativas son mucho, muchísimo peores". Podría intentar imaginar una mezcla más "prometedora", pero no lo hace. Virginia Tilley (2003) secunda a Judt, argumentando lo obvio: la necesidad de un "camino político a través de la transición de etnonacionalismos rivales a una fórmula secular democrática que preservaría el papel de Israel como refugio judío mientras desmantela los privilegios similares al apartheid que infestan su etnocracia. Ella tampoco proyecta ningún cambio de base que pueda reinventar la política y transformar la sociedad civil, judía y palestina. Ver las respuestas a Judt y su réplica en Judt et al.

Alternativas palestinas a Oslo y la hoja de ruta

Una pequeña minoría de palestinos, en oposición a Oslo y a la Autoridad Palestina, ha expresado su apoyo en la última década a un estado unitario, incluidos Azmi Bishara, Mahmoud Darwish, Sari Nusseibeh, Jalal Ghazi, Fadi Kiblawi (2003), Omar Barghouti (2003) y Ali Abunimah (2003) de *The Electronic Intifada*. (Los sitios web para la solución de un Estado son: <http://www.ap—agenda.org> y <http://www.one—state.org>) As'ad Ghanem (2003) proporciona una crónica útil de la opción binacional y su historia en el pensamiento y la opinión pública palestina e israelí. Ghada Karmi (2002) cree que una estrategia de binacionalismo "no es impensable", sino "utópica"

en la coyuntura actual, y podría "incluso finalmente allanar el camino hacia el Estado democrático secular en la Palestina histórica". Sin embargo, todos los argumentos en estas especulaciones se expresan en términos de un imaginario político capitalista—democrático revivido.

En ninguna parte de la discusión más amplia, judía o palestina en inglés (véase también Ateek y Prior 1999; Prior 2004) se ha proyectado una visión incluso parcial de una sociedad y una política transformadas dentro del núcleo de ese Estado unitario. El discurso reitera vocabularios estándar sobre justicia, igualdad, pluralismo e ideales democráticos, la lógica neoliberal familiar de la economía y el gobierno para el fin del apartheid. Solo One Struggle es explícito acerca de proyectar un replanteamiento radical: una 'política que altere las reglas' de abajo hacia arriba (Beck 1994), que busque superar el Estado, el término de Bookchin (1999: 325) para el sistema de gobierno pseudo representativo de arriba hacia abajo basado en última instancia en el monopolio estatal de la violencia.

VI. ETAPA UNO: ¿REALISMO UTÓPICO?

Imagine una metamorfosis por etapas: un programa mínimo, con demandas prácticas para abordar los problemas más apremiantes, y una agenda de transición. Una alternativa se basa en el fin de la ocupación, el desmantelamiento de la mayoría de los asentamientos y el paso a 'dos estados uno al lado del otro' como Etapa Uno. Reconoce a regañadientes la posibilidad de que una entidad palestina bifurcada pueda surgir bajo la Autoridad como parte del "proceso de paz" burgués. Esta es la única opción en cualquier hoja de ruta, y lo que los Acuerdos de Ginebra buscan promulgar (para una crítica de estos acuerdos, ver Schwartz y Cohen 2003). La evaluación de Machover (2002) es esencialmente correcta:

Dado el actual desequilibrio de fuerzas... y el Estado completamente corrupto de la dirección oficial palestina, 'cualquier tipo de escenario' en la práctica dará como resultado una configuración reaccionaria y opresiva, en la que los palestinos serán las principales víctimas, pero en el que también los trabajadores israelíes perderían indirectamente, ya que una nación que oprime a otra no puede ser libre.

Aunque las implicaciones son complejas, la pseudo solución de dos estados parece ser la única opción pragmática para el cambio como un acuerdo provisional. Aceptar una fase de dos estados mientras se

trabaja para su superación no es contradictorio. Quizás sea similar a lo que Giddens en un contexto relacionado ha llamado "realismo utópico" (Giddens 1994: 194). Harel (2003) se acerca a esta visión dialéctica. Michael Neumann (2003) argumenta convincentemente que el acuerdo de dos estados, cualquiera que sea su configuración, es imprescindible ahora para evitar las amenazas a la supervivencia palestina:

Si los palestinos van a vivir, si van a tener una plataforma desde la cual demandar un solo Estado, si van a adquirir el poder para hacer oír sus demandas, solo puede ser desde el santuario relativo de su propio país. No tienen la menor posibilidad de obtener este santuario, excepto en Cisjordania y Gaza. Entonces, la solución de un Estado requiere absolutamente una solución de dos estados. Si alguna vez hubo un falso dilema, cualquier afirmación es que las dos alternativas son mutuamente excluyentes.

Aunque no descarta la solución de un solo estado, sabe que es un "proyecto a muy largo plazo".

Una dialéctica de la transformación ascendente: lugares mosaicos

En este cálculo de cambio proyectado: el Estado palestino truncado, y un Israel nacionalista—sionista que lo domina, sería una incubadora para crear 'poder dual' en el mediano plazo, 'ahuecar'

estructuras capitalistas y burocracias de arriba hacia abajo. La dialéctica de tal reconfiguración del poder y sus espacios escalares tendrían que operar a través de un 'espacio arcoíris' que debería crearse, con las dos comunidades nacionales en una sinergia cada vez más integradora. Implica transformar barrios, generar lugares híbridos a partir de espacios segregados (Johnston 1991; Taylor 1999: 96—105), y es distintivamente microescalar.

Un objetivo principal de puente deberían ser comunidades mixtas dentro de Israel. De hecho, el trabajo socio—geográfico en las 'cinco ciudades mixtas judío—árabes' por Ghazi Falah y otros podría proporcionar parte de la base investigada para repensar las comunidades multiétnicas, cien nuevas ciudades y asentamientos cooperativos modelados en parte en la aldea de paz Neve Shalom/Wahat al—Salam, con escuelas mixtas multiculturales. Neve Shalom es un pequeño espacio experimental único en Israel donde judíos y árabes han vivido juntos en estrecha interacción durante dos décadas. Akko, al norte de Haifa, es la más mezclada de estas ciudades mixtas, con un 60% de judíos y un 40% de árabes, y podría convertirse en un laboratorio para el cambio. Sus escuelas hoy están totalmente segregadas. Haifa tiene unos 500.000 árabes, alrededor del 13% de la población de la ciudad y otro territorio para nuevos experimentos en ta'ayush/dukium. Tal construcción de puentes es, en efecto, la idea detrás de una reciente iniciativa 'Comunidades Mosaicas' lanzada por el veterano activista Fred Schlomka (2003a):

Al construir una institución alternativa sobre una base democrática firme, las COMUNIDADES MOSAICAS pueden eventualmente motivar un cambio en la naturaleza judía exclusiva de las instituciones nacionales en Israel. Dado que las instituciones cívicas forman la columna vertebral de cualquier democracia vibrante, prevemos que nuestro éxito

generará instituciones alternativas adicionales en otras áreas de la matriz económica y social.

Su boletín informativo (*Mosaic Communities*, 2003) proporciona información sobre esos desarrollos.

En el metabolismo en evolución de un sistema de este tipo para la toma de decisiones autónoma y la asignación, que se extiende a través de las "ciudades mixtas y los barrios mixtos y las familias mixtas" que visiona Haim Hanegbi (2003), la importancia de las identidades 'étnico—nacionales' se desvanecería a medida que se construye la solidaridad orgánica. Estas comunidades de 'espectro' o 'arco iris', más radicalizadas que en la concepción de Schlomka (2003b), también serían plataformas y arenas para desarrollar sistemas de autoridad y autorreflexión más flexibles y descentralizados, y foros para la contestación real y la construcción de consensos. La autogestión es la mejor escuela de democracia directa en los lugares de trabajo, especialmente dentro de nuevas formas de praxis sindicalista libertaria, modeladas en parte de la experiencia del 'sindicato de base' Cobas italiano (Romito 2003). Una vez más, en la mini—escala.

Autonomismo laboral y doble poder

En el centro de un motor para el cambio contra la Autoridad Palestina y el dominio de la burocracia laboral de Histadrut en Israel están los movimientos laborales autónomos de trabajadores palestinos e israelíes. En julio de 2002, 5.000 trabajadores palestinos desempleados protestaron contra la Autoridad Palestina en Gaza.

Denunciaron el fracaso de la Autoridad Palestina para cumplir las promesas de apoyo al desempleo (Hass y Benn 2002). La transformación del movimiento obrero y la conciencia de los trabajadores es clave para construir una reconstrucción social revolucionaria, dentro de una 'geopolítica interna' más amplia (Slater 1997) de doble poder: "El doble poder busca erosionar la legitimidad del Estado y otros sistemas de centralización de poder desarrollando el poder popular a nivel de base en comunidades, lugares de trabajo, escuelas y en cualquier otro lugar donde veamos el potencial para hacerlo" (Alliance 2002).

Los dos estados deberían convertirse en un escenario para la lucha conjunta: des-sionizar a Israel en un "Estado para todos sus ciudadanos" y democratizar a múltiples escalas cualquier política que surja bajo la élite gobernante palestina. Cómo se podría construir el poder dual en una sociedad palestina que ahora enfrenta el poder dual profundamente arraigado de Hamas, la Jihad Islámica y otras formas de lucha contra la violencia es una cuestión compleja separada, que solo los anti—autoritarios palestinos pueden comenzar a abordar. Una alternativa es construir una resistencia masiva no violenta.

Contrarrestar las mentalidades autoritarias

En el estado israelí, con sus burocracias de control y jerarquías de poder altamente intrincadas e interconectadas, ¿qué otro país tiene una importante estación de radio, Galei Tsahal, operada por el ejército? Es urgente forjar contraespacios para desafiar el orden social militarizado, sus normas y valores, profundizando una nueva ética de la diferencia, como enfatiza el manifiesto de One Struggle (2003): "en el Estado de Israel, el dominio del nacionalismo y el culto

a la fuerza está entre los más poderosos y terribles del mundo". En palabras de un activista de New Profile, ese orden es "el mecanismo principal para mantener a todos los árabes discapacitados, los homosexuales y particularmente a las mujeres en 'su lugar'" (Hiller 2002). New Profile es una organización feminista que se opone al militarismo en la sociedad y la educación israelíes. Después de tres décadas de activismo feminista en el Israel judío, "poco ha cambiado en las condiciones materiales de la vida de las mujeres israelíes" (Freedman 2003). En el nuevo grupo Black Laundry (Kvisa Sh'chora, <http://www.blacklaundry.org>), la comunidad gay y transexual se está organizando contra el Estado, la Ocupación y su propia opresión múltiple. Un militarismo de 'redes' impregna la sociedad israelí, décadas de opresión, ocupación y falta de autodeterminación han generado una compleja geometría de poder estratificado dentro de la sociedad palestina. Las mujeres palestinas en Israel, en opresión múltiple, también están en movimiento, como se ejemplifica en el trabajo de Manar Hasan y al—Fanar, un grupo de mujeres árabes con sede en Haifa (ver Hasan 2003).

VII. LA HERRAMIENTA ELÉCTRICA DEFINITIVA

Al avanzar en un movimiento de masas para un cambio fundamental en Israel/Palestina, la resistencia no violenta debe gravitar hacia el corazón de la praxis. Amos Gvirtz (2003) del Comité Israelí contra la Demolición de Casas (ICAHN) y el Reconocimiento del Foro han señalado la importancia de 'escalar' la no violencia, destacando el ejemplo palestino del Centro de Acercamiento y su trabajo en Beit Sahour, cerca de Belén. Aquí nuevamente, la perspectiva escalar, la lucha contra la demolición de casas a escala familiar como matriz para el cambio social. Jalal Ghazi (2002) ha observado que "usando la desobediencia civil y no las bombas suicidas, una lucha palestina no violenta por la libertad podría revitalizar el movimiento de paz israelí". Tales tradiciones de no violencia, aún marginadas, se ejemplifican en el trabajo de Acercamiento en Beit Sahour, el Movimiento de Solidaridad Internacional, Ta'ayush, Bat Shalom y otros grupos, incluida la nueva organización MEND (Middle East Nonviolence and Democracy, <http://mend—pal.org>), que utiliza técnicas como 'video participativo'. Y Stop the Wall, mencionado anteriormente. Tendrán que convertirse en una herramienta más central para cambiar la sociedad civil, lo que Sonti (2002) llama un "movimiento sin violencia y sin cooperación" dentro de la sociedad palestina.

Temiendo el potencial gandhiano de las ideas de Mubarak Awad (nd), las autoridades israelíes lo deportaron hace años. Dentro de la etnocracia israelí, los ciudadanos árabes de Israel pueden aplicar

nuevas formas de resistencia no violenta a gran escala aquí y ahora para presionar por la igualdad total. Esta es una *política de cuerpo* a escalas desde la casa y la comunidad hasta temas internacionales como la repatriación de refugiados. La antípoda a la política corporal de los "mártires" de las bombas suicidas. El EZNL zapatista se ha convertido en un "ejército de no violencia" campesino, un prototipo de lucha en lo que el Subcomandante Marcos llama la "Cuarta Guerra Mundial" (Midnight Notes 2001).

VIII. TA'AYUSH / DUKIUM

Sin embargo cooptados por el Sistema, los islotes de acercamiento en Israel como el Centro Judío—Árabe para la Paz en Givat Haviva (el centro educativo de la red Kibbutz Artzi), Neve Shalom/Wahat al—Salam y organizaciones de resistencia conjunta a la Ocupación como Ta'ayush, Stop the Wall e iniciativas judío—árabes como el Foro de Convivencia Negev y el grupo solidario de mujeres Bat Shalom son precursores de solidaridad aquí y ahora. Dicha unión dinámica a microescala debe traducirse no solo en conceptos simples que las personas comunes puedan entender, sino que deben representarse en estructuras auténticas. Es crucial multiplicar las iniciativas para reunir a niños y jóvenes judíos y árabes, vecinos y parejas casadas de jóvenes y mayores. Existen paradigmas, como el Centro Árabe—Judío para la Igualdad, el Empoderamiento y la Cooperación en el Negev (<http://www.nisped.org>) o el trabajo del centro infantil y juvenil Netivei Ahava (Senderos de la Hermandad), Jaffa. Estos también son los espacios donde grupos como One Struggle y futuros grupos libertarios necesitan ser proactivos.

El dinamismo de ese proceso creará tres categorías de lugares, palestinas, israelí—judías e híbridas 'neo—canaanitas' formas de fusión. Un nuevo emblema de esa simbiosis es el grupo musical conjunto israelí/palestino Zaman E—Salam (Un tiempo de paz), fundado en 2003, simbólicamente en suelo español, el lugar de la sinergia árabe—judía durante cinco siglos, se está desarrollando una

fusión de flamenco gitano con riffs judíos y árabes, que atraviesa la música ta'ayush. Esa fusión debe traducirse en mil otras formas.

Al comenzar a pensar en reacondicionar los motores de la gubernamentalidad, lo intrigante dentro del reciente respaldo de Halper (2003) a un estado democrático binacional es su idea de que la "vitalidad de la cultura, la sociedad, la política y la economía israelíes ya no dependen de una estructura estatal... la 'Israelidad' ha alcanzado una etapa de madurez que ya no necesita la protección de un estado y, de hecho, está siendo retrasada por él". Aunque no especula sobre alternativas a una política democrático—liberal convencional, más bien, en su opinión, la identidad nacional judía no requiere una identidad separada con Estado propio, sino solo "un espacio cultural donde pueda desarrollarse y florecer, junto y en interacción dinámica con un espacio palestino". Si Halper, que es el coordinador de ICAHD, tiene razón, estos lugares y sus redes no necesitan una geometría de potencial que asociamos en un nivel escalar más alto con el Estado—nación, sino que podrían estar interconectados a través de una 'confederación', una estructura central para el funcionamiento de asambleas vecinales, consejos confederales y municipios autónomos (Alliance 2002; Albert 2001; 2003).

IX. ¿QUÉ ES DESHACERSE?

El atractivo de las respuestas del zapatismo en Chiapas para abordar los problemas en la comunidad de El Sereno en el noreste de Los Ángeles también se puede aplicar en Israel/palestina (Flores 1999):

Finalmente no hay más ilusiones. La sociedad civil se está dando cuenta rápidamente de que debe hacer lo que los gobiernos no tienen voluntad de hacer y ya no pueden hacer. De las ruinas político—económicas mundiales nacen varios movimientos fénix que ofrecen soluciones liberadoras de autonomía democrática y democracia participativa. Estas son autosostenibles de forma proactiva; movimientos que apuntan a reconstruir la sociedad de abajo hacia arriba.

Parecon

Los palestinos y los israelíes necesitan una economía participativa conjunta. Parte de esa 'hoja de ruta' alternativa puede ser provocada por el pensamiento de Parecon (Albert 2003). Parecon es un modelo de economía revitalizada de abajo hacia arriba que da la vuelta a las concepciones recibidas de la vida social y del Estado—nación

tecnocrático. Sus objetivos concretos de un comunal estar—en—el—mundo se concretan en cinco principios: equidad; diversidad; solidaridad; autogestión y equilibrio ecológico (<http://www.parecon.org>). Shalom (2003) esboza cómo podría comenzar a verse una política pareconica (véase también Albert 2001; Wetzel 2003; Burrows 2003). El modelo explora en detalle los contornos de un tipo de economía más humana, desarrollando nuevas concepciones de salarios justos, consumo transformado, complejos laborales equilibrados, autogestión y examina contraargumentos, incluso especulando sobre instituciones alternativas a la OMC y el Banco Mundial. Su perspectiva escalar abarca desde el hogar hasta el mundo, pero se centra en vecindarios y lugares de trabajo.

Al transponer ideas pareconicas, los nuevos mini—kibbutz en Israel (Shalom 2002) podrían comenzar a experimentar con principios y estructuras pareconicos. De hecho, algunos podrían convertirse en microlaboratorios para tal cambio, quizás integrando a los palestinos dentro de la comunidad del kibutz. Segundo, se necesitan una serie de textos que puedan comunicar la economía participativa y sus principios en un lenguaje simple a la juventud judía árabe e israelí. Un pensamiento socialista nuevo como este debe hacerse comprensible para comunidades más amplias, con folletos de Parecon para las masas trabajadoras. Tercero, se pueden poner en marcha iniciativas hacia un mini grupo de expertos para explorar sus aplicaciones en pueblos y ciudades palestinas, tal vez entre los beduinos del Neguev, o en conexión con la nueva iniciativa palestina para nuevas direcciones en el gobierno local y el desarrollo comunitario, Ibn Khaldun, la nueva Asociación Árabe de Investigación y Desarrollo. Michael (2001) describe ideas para construir la transformación Parecon.

Autonarquía: una visión indígena israelí de la democracia electrónica

En el territorio israelí, las modalidades pareconicas de democracia directa pueden combinarse con la arquitectura de Akiva Orr de una "autonarquía" electrónica de referéndum masivo instantáneo y permanente mediante tarjeta magnética y computadora, la política y economía cableada por TI que *anahnu nahlit* (Decidiremos) ha estado defendiendo a pequeña escala en Israel (Orr 1997). Tanto Parecon como Orr proyectan nuevas formas de participación en la sociedad civil y la economía. Redefiniendo lo que puede significar dar a los "interesados" una opinión práctica en las decisiones que los afectan directamente. Los principios de la autonarquía esbozados por Orr se pueden experimentar en la práctica con una variedad de configuraciones más pequeñas de *ahahnu nahlit*. Los israelíes pueden ser pioneros en la toma de decisiones democráticas electrónicamente en las escuelas y tal vez en los kibutz más grandes. Esto es parte del ciberespacio emergente, la escalaridad incesante, que puede convertirse en parte de la infraestructura de la transformación social libertaria (Ó Tuathail 1998: 26—27). Aunque siempre se debe tener en cuenta la prioridad de la interacción cara a cara (Esteva 2001).

Democracia Directa Inclusiva/Ecología Social

Un elemento central de este nuevo pensamiento sobre la autonomía es el 'municipalismo libertario' (también conocido como comunalismo) desarrollado por Murray Bookchin y sus asociados en el Instituto de Ecología Social (ISE) en Vermont (ver

<http://www.social—ecology.org>) Su objetivo distante es una Comunidad de comunas que pueda reemplazar al Estado y todas sus jerarquías, con "tierras y empresas cada vez más bajo el control de la comunidad, más precisamente, bajo la custodia de los ciudadanos en asambleas libres y sus diputados en los consejos confederales". (Bookchin 1991). A pesar de las diferencias, la teoría del ISE está en conjunción con algunos de los modelos concretos que se están redactando dentro de Parecon. Albert (2002) desarrolla un análisis pareconista del comunismo de Bookchin, sugiriendo que es hora de construir puentes. Parecon ha evolucionado durante dos décadas en una disyunción casi total del trabajo sorprendentemente paralelo en ISE. La ecología social, como Parecon, necesita una infraestructura análoga en Palestina sobre la cual construir, y podría explorar de nuevas maneras toda la cuestión del agua, su política y su asignación. De hecho, la lucha por el agua, su geopolítica en micro niveles, alimenta la política de asentamiento en Cisjordania y Gaza. Rachel Corrie, la activista del Movimiento de Solidaridad Internacional aplastada por una excavadora en la primavera de 2003 cuando protegía un hogar palestino en el campo de refugiados de Rafah, puede haber sido atacada intencionalmente por lo que estaba descubriendo sobre los acuíferos y pozos en Gaza (Klein 2003). Su muerte nuevamente ejemplifica las escalaridades que se enfatizan aquí.

¿Qué hay de una agenda para una nueva comunidad?

Las estrategias de Jared James para 'liberarse' requieren generar una geometría escalar de las iniciativas de las personas: asociaciones de vecinos, asociaciones de empleados, asociaciones de viviendas cooperativas, salas de reunión para 'asambleas de personas', círculos de pares, más empresas de propiedad de trabajadores, estaciones de

radio y televisión controladas localmente, escuelas alternativas y nuevas formas de educación en el hogar. James (2000) elabora una visión de lo que podrían hacer esas asociaciones de vecinos y empleados. Y pregunta:

¿Qué pasaría si las 15.000 ciudades en los Estados Unidos con 2.500 habitantes o menos comenzaran a cambiar a la democracia directa, a través de asambleas vecinales, derrumbando sus gobiernos jerárquicos de alcaldía, algo que podrían hacer fácilmente si quisieran?... ¿Qué pasaría si los trabajadores en tiendas, oficinas y fábricas se olvidaran de los sindicatos y comenzaran a organizar asambleas en el lugar de trabajo para controlar sus vidas allí? ¿Qué pasa si los vecinos de un bloque comenzaron a combinar recursos para crear hogares de 100 a 200 personas?

La noción de un hogar de 200 personas no es diferente a algunas concepciones de la comuna urbana o irbutz, que ha formado parte del experimentalismo comunitario durante varias décadas.

Prefiguración autónoma

¿De qué maneras se puede avanzar esto en Israel y Palestina? Unido a los movimientos antiautoritarios hay una política 'prefigurativa': construir el futuro en el presente, como en las estrategias esbozadas por James, vecindarios autónomos, gobernados por las Asambleas de Hogares y Hogares de democracia directa, serían las incubadoras de la nueva sociedad. El zapatismo en Chiapas ahora tiene unas 1.200 comunidades 'autónomas', organizadas en 50 municipios autónomos y seis regiones autónomas. El marxismo 'autónomo' busca "ingresos igualitarios garantizados, la

reconstrucción de una sociedad civil participativa fuera del Estado, la construcción de redes de servicios sociales localizados, administrados por los usuarios, la innovación radical y la reorganización de la jornada laboral, y el paso de la producción a formas comunales y cooperativas" (Dyer—Wetherford 1994).

En el espacio rural palestino dentro de Israel, los consejos de aldeas alternativas que la *Asociación de los Cuarenta* ha ayudado a construir en aldeas árabes "no reconocidas" dentro de Israel pueden ser prefigurativas de la regeneración local del control popular (<http://www.assoc40.org>). A pesar de su estructura capitalista, mentalidad colonial y demografía exclusiva, incluso algunos de los asentamientos agrícolas contruidos en Israel en los últimos 80 años podrían transformarse en incubadoras para el cambio. A fuerza de tamaño, los kibutz y moshav pueden ser considerados como focos potenciales para nuevas formas de democracia directa y experimentación con las Asambleas Nacionales, ya que cada vez más israelíes buscan restablecer el control de su sociedad civil a escala de la comunidad local.

X. ETAPA DOS: HACIA EL ESTADO UNITARIO Y MÁS ALLÁ

El Estado unitario único, su composición y estructura, ya sea 'binacional' o 'democrático—secular', es una cuestión central que solo puede resolverse a medida que evoluciona la dialéctica de la transformación (Karmi 2002). El objetivo provisional podría ser una política multicultural unitaria confederal, aún en gran medida en la línea del Estado capitalista neoliberal. Pero ya embolsado por mosaico residencial y otras aventuras. En ese crisol para el cambio, los árabes y los judíos pueden probar estructuras para construir un radicalmente inclusivo orden social y económico basado en principios económicos y sociales comunistas, avanzando hacia una comunidad cooperativa o algo análogo. No solo el "surgimiento, entre judíos y árabes por igual, de una nueva clase política", como proyecta Judt (2002), sino una nueva conciencia democrática inclusiva. Y redes antiautoritarias a múltiples escalas.

Derecho de retorno palestino

El Derecho al Retorno debe ser reconocido como un principio en la Etapa Uno, realizable en números crecientes congruentes con el surgimiento del objetivo a largo plazo de un Estado unitario basado en una simbiosis y solidaridad cada vez mayores. De hecho, solo en

un Estado tan unitario se dispondría de espacio suficiente para la reconfiguración sociogeográfica, una vez que se alcance una estructura común en la Etapa Dos, a medida que cambien las actitudes y ta'ayush. En la actualidad, los palestinos desplazados podrían regresar en cantidades considerables a una geografía palestina basada en una multitud cada vez más empoderada de comunidades cada vez más mixtas, especialmente en el sur de Palestina. Este retorno se convertirá en el principal desafío demográfico para crear un nuevo Estado de Solidaridad (Paulo Freire) y su prueba de fuego de la probidad democrática (ver el intrigante debate sobre esto, Abu Sitta y Lerner, 2003). Los retornados, oprimidos durante mucho tiempo, estarán abiertos a la praxis experimental de una nueva economía y sociedad. El epítome del empoderamiento total en todas las escalas, incluido el hogar, durante varias generaciones, son un componente natural para nuevas partidas.

Un paradigma eutópico: Un pueblo del Negev

A mediados de 2003, el gobierno de Sharon y la Organización Sionista Mundial anunciaron un nuevo plan extenso para establecer 14 nuevas ciudades judías en el norte del Negev y reubicar a los 75.000 beduinos que viven en 'aldeas no reconocidas' (unas 45 aldeas y 72 asentamientos más pequeños) en diez 'aldeas de concentración' (mini—reservas), expropiando todas las tierras restantes reclamadas por los beduinos (Cook 2003). Sharon también ha planteado planes para ofrecer reubicar a los colonos de Cisjordania en estas nuevas ciudades del Negev, para ayudar a 'judaizar' y revitalizar el norte del Negev como una 'periferia' del Estado israelí. La más grande de estas aldeas beduinas no reconocidas, Bir Hadaj, es un asentamiento aislado y pisoteado de

unas 4.000 personas, sin siquiera una escuela (véase la Asociación Árabe de Derechos Humanos 2003). Ahora hay siete aldeas beduinas 'reconocidas' en el Negev, los municipios más desfavorecidos del Estado, con una población de aproximadamente 75.000. El descuido devastador del 'sector árabe' dentro de Israel está bien documentado (Swirski y Konor—Attias 2002). Las catorce localidades con la tasa de desempleo más alta son todas árabes (Arab Human Rights Association 2002).

Dentro de un plan concertado de contradesarrollo, los asentamientos beduinos no reconocidos, ahora sin electricidad, agua, saneamiento, carreteras o tierras y derechos de construcción, bajo el mando de la milicia de la Patrulla Verde del Ministerio de Agricultura, podrían convertirse en el núcleo de un polígono de nuevos centros rurales. Estos se extenderían hasta Mitzpeh Ramon, en el centro de Negev, en tierras desocupadas por los militares, que ahora utilizan gran parte del sur de Israel como campo de entrenamiento. De hecho, liberar el desierto del dominio absoluto del ejército es una de las principales prioridades en una política de renovación de tierras.

La ciudad beduina de Rahat, a 20 km al norte de Beersheva, una especie de "ciudad de concentración" de 36.000 personas con los indicadores sociales más bajos de cualquier ciudad en Israel y el 50% de su población por debajo de la línea de pobreza, sigue siendo un ejemplo de cómo un estado etnocrático puede descuidar un centro urbano árabe que él mismo diseñó. Rahat es la 'segunda ciudad' del Negev, pero ni siquiera es accesible desde la carretera principal que baja a Beersheva. Con la sexta tasa más alta de desempleo en Israel. Rahat podría convertirse en el centro de una doble hélice de nuevas ciudades mixtas y comunas cooperativas con alta tecnología, una red dinámica que se extienda hasta la "ciudad palestina—judía entre Hebrón y Gaza" que Haim Hanegbi imagina.

Dentro de una década, este revitalizado 'mosaico' del Negev podría ser un núcleo para el reasentamiento de refugiados. Por supuesto, los palestinos tendrán que aprender a ser agricultores nuevamente, si así lo desean, a medida que regresen a estos nuevos lugares en su antigua tierra, equipados con nuevos métodos y tecnologías. También podría aplicarse para la integración de los refugiados palestinos en una economía alterada del Negev.

Al—Naqab puede convertirse en un escaparate para reinventar el acercamiento y la solidaridad árabe—judía, como ya se concretó en el trabajo del Foro de Convivencia del Negev (Dukium). El sueño de supremacía sionista de Ben—Gurion de 'hacer florecer el desierto' aquí se transformaría en una simbiosis árabe—judía para el desarrollo del desierto. Simbólico de esa nueva era podría ser el cierre oficial del reactor atómico cerca de Dimona y la eliminación de su arsenal nuclear. Aquí estaba el núcleo de Nabatea, la antigua cultura que prosperó durante siglos en el desierto de Negev, en parte los antepasados de los actuales beduinos. Su extraordinario ejemplo, muy investigado (Qumsiyeh 2002), podría convertirse en el emblema histórico de una revitalización 'neonabatea' del centro—norte del Negev, que podría tender un puente hacia Petra en Jordania, el principal sitio nabateo, en esa dialéctica de la renovación,

Un paisaje hibridizado de lugar progresivo

En Galilea/al—Jaliil, el Metro de Nazaret podría convertirse en un importante centro árabe—judío, en lugar de la historia de dos ciudades alejadas, la árabe An—Naasirah y la judía Natsrat Ilit (Alto Nazaret), como es hoy. La aldea al—Barawi del poeta Mahmoud Darwish, una pila de piedra desierta, podría ser reconstruida, con un

colegio árabe establecido en nombre del poeta más distinguido de Palestina. Los fondos del mundo árabe, ahora bloqueados, podrían comenzar a fluir hacia al—Jaliil. Ubicada cerca de una nueva metrópolis, la "ciudad súper moderna de Galilea para los 200.000 o 300.000 refugiados en el Líbano" que Haim Hanegbi vislumbra. Esto sería parte de una dinámica progresiva para dismantelar la "política judaizante" de Galilea, la política estatal israelí que ya dura medio siglo (Falah 1993), dentro de un proyecto conjunto de renovación social y económica.

Jerusalén podría convertirse en la matriz modelo para un ingenioso 'municipalismo libertario' (Bookchin 1991) conformado en parte por modelos sociales ecológicos, experimentando con nuevas topografías de solidaridad. Un enigma espacial, no se puede 'dividir' en dos capitales para dos estados. Su único futuro reside en una profunda transformación social, en sí misma una confederación municipal que es un nodo en una confederación más amplia de municipios, un microcosmos de la comunidad cooperativa descentralizada prevista, donde una ciudad capital ejercería muchas menos funciones políticas y económicas de mayor escala, especialmente en una red cada vez más cibernética de toma de decisiones. Bajo las estructuras confederales, el control de los 'sitios sagrados' implicará una estructura de condominio para al—Aqsa/Muro de las Lamentaciones, basada en la confianza mutua. El espacio sagrado ya no será un sitio para la hegemonía y su contestación. Aunque su escala es igualmente micro, su geopolítica en esta lucha ha sido global, en todo el mundo musulmán y judío.

Eventualmente, los judíos de buena conciencia podrían construir una vida en comunidades integradas mixtas más allá de las líneas verdes dismanteladas y las cercas del apartheid, en Cisjordania, incluso en una transfigurada Gaza. Si se pueden encontrar formas de redistribuir el poder en un espacio social más allá de las fijaciones fronterizas y basadas en la equidad radical y el intercambio, incluso eso sería factible. Quizás, como sueña Hanegbi, los judíos podrían

establecerse nuevamente en otro lugar del mundo árabe. Incluso en Siria, una vez que se devuelva el Golán (véase también Sonti 2002).

XI. AQUÍ Y AHORA: ¡MASPIK/KHALAS!

Al sentar las bases para una práctica política que conduzca a la democracia directa y al comunalismo, cien flores pueden florecer en este imaginario pluralista: su mismo eclecticismo es una amplitud necesaria en esta coyuntura, como subraya el manifiesto de One Struggle. Los colectivos que comienzan a cristalizarse en torno a la oposición al Muro del Apartheid pueden evolucionar con el aporte en el espíritu zapatista de los movimientos en Italia y Nueva York del *Ya basta* (¡Enough is Enough!). Llamado quizás en hebreo y árabe ¡Maspik/Khalas!, podrían establecer una red de ateneos (centros sociales, culturales y educativos autogestionados) para plantear, defender y promover ideas libertarias para el cambio. Recordar que la organización surge de la lucha, no al revés. Ahora es necesario establecer más grupos de estudio para la teoría y la práctica social libertaria, y una variedad de literatura traducida al árabe y al hebreo, incluidas versiones simplificadas que los niños y los trabajadores puedan entender (Bookchin 1999: 333). Se necesita ahora una publicación socialista libertaria en hebreo y árabe, en línea e impresa, como *Slingshot* (<http://slingshot.tao.ca/index.php>), un paradigma para una voz libertaria sostenida. No existe un prototipo para el medio como es el 'libro de historietas' sobre la geografía de las personas que está preparando el Proyecto de Geografía del Pueblo en los EE. UU. ([Http: //www.peoplesgeography.](http://www.peoplesgeography.)), podría traducirse y adaptarse para la práctica en Israel/Palestina. Voces como Ilan Shalif y Eyal Rozenberg ya tienen presencia en el ciberespacio libertario en Israel (ver <http://www.shalif.com/anarchy>

y Eyal's Radical Corner, <http://www.earendil.ath.cx/radical/zionism.html>) Es necesario configurar un sitio ParEcon/Palestina en árabe y hebreo similar al sitio ParEcon Italia.

Al construir ta'ayush a través de la educación, es necesario presionar para que se estudie enérgicamente el árabe en las escuelas judías israelíes, para complementar la enorme energía y capital invertidos en la enseñanza del inglés. Deben crearse ahora centros y proyectos especiales de interacción entre judíos y árabes, entre niños, adolescentes, vecinos, parejas jóvenes y mayores. Es necesario un movimiento de confrontación no violento para tener la mezquita en Beersheva/Bi'r As—Sab', la más grande de Israel al sur de Tel Aviv y pronto de un siglo de antigüedad, restaurada en el beduino al—Naqab. Actualmente se usa en profanación como un museo para la historia judía sionista del asentamiento del Negev, un cuasi emblema grotesco del Estado del apartheid. La Universidad Ben—Gurion del Negev podría simplemente cambiarse de nombre a Universidad del Negev, un gesto que la facultad dedukium/ta'ayush podría decidir ahora.

¡Khalas!

Los palestinos pueden vincularse con activistas socialistas—libertarios en el mundo árabe tal como Sameh Saeed Aboud en Egipto, con todos sus ensayos accesibles en línea, y prácticamente desconocidos en Palestina. En Líbano, Al Abdil está proyectando un cambio libertario. Una lucha (con menos énfasis en los derechos de los animales) puede servir como prototipo de una presencia anarquista social dentro de la izquierda palestina, quizás evolucionando a partir de las iniciativas de allí para la no violencia. A fines de 2003, el grupo organizó un campamento solidario judío—

árabe a largo plazo en la aldea de Deir Balut para ayudar a los aldeanos palestinos en su lucha diaria por sobrevivir: <http://electronicintifada.net/v2/article2304.shtml>. Los israelíes y los palestinos también pueden mirar a nuevas ideas para la democracia directa en el Foro Social Mundial: <http://stopthewall.org/worldwideactivism/235.shtml> y Acción Global de los Pueblos: <http://www.agp.org>, ya representada en Israel. Y conectar con la Consulta Europea y su trabajo en la construcción de espacios de lucha contra el poder <http://www.europeanconsulta.org>.

XII ¿MATRIZ REGIONAL PARA EL CAMBIO?

El hecho de que una "unión socialista regional", tal como la imaginaron Machover, Da'am y otras corrientes marxistas pueda evolucionar en Asia occidental, depende de la evolución de la geopolítica global y regional y de las transformaciones locales. No debería convertirse en una especie de precondition para el cambio en Palestina. El estrés aquí permanece en escalas de base más bajas. El modelo de 'confederación anidada' presupone un dinamismo localizado de base: "imaginamos tales confederaciones descentralizadas en los niveles regional, continental e incluso global" (Alliance 2002). Aunque los desarrollos en Palestina/Israel catalizarán procesos en Jordania, Siria y Líbano, cada uno de estos es un capítulo separado en un conjunto. Abrir un espacio libertario en Yarmouk en Jordania, quizás inicialmente entre la gran cantidad de estudiantes palestinos en ese centro universitario, y las comunidades de refugiados palestinos en general en el norte de Jordania, podría ser un ámbito para iniciar la dinámica específica allí. La diáspora palestina, radicalizada por la terrible experiencia de medio siglo de vida extrema en el margen, puede ayudar a irradiar energía para el cambio de base a medida que se reconstruye Palestina.

En el mejor de los casos, una confederación israelí—palestina como la 'Commonwealth Cooperativa de Jerusalén' serviría como modelo para una transformación viable en otros lugares, formando un nodo en una red de contraespacios que surgirán durante la próxima mitad siglo para desafiar el actual sistema mundial

capitalista. Un sistema que, en el diagnóstico de Wallerstein (1998, cap. 2), está entrando en una crisis terminal, social y ambientalmente insostenible; el orden más no igualitario de la historia mundial. En el período de transición del colapso del sistema mundial capitalista a otro sistema mundial que Wallerstein prevé,

también será un período en el que el factor "libre albedrío" estará en su máximo, lo que significa que la acción individual y colectivo puede tener un mayor impacto en la estructuración futura del mundo que tal acción pueda tener en tiempos más "normales", es decir, durante la vida en curso de un sistema histórico (ibid.).

XIII. UNA HERMENÉUTICA DE RECUPERACIÓN RADICAL

Es necesario volver a conectar con los momentos fundacionales, como en el zapatismo: para recuperar elementos de la herencia libertaria del asentamiento judío en Palestina, de alguna manera, hay que realizar una especie de reevaluación de la sionización de los hilos anteriores. Eso incluiría el comunismo detrás de la primera cooperativa agrícola kvutso judía (proto—kibbutz) en Palestina, sea cual sea su colonialismo inherente. Yaacov Oved ha señalado la fuerte influencia de Kropotkin en Haim Arlozoroff, una figura importante en el sionismo laboral temprano, y Yitzhak Tabenkin, mentor del movimiento Kibbutz Unido, con varios hilos dentro de los movimientos obreros sionistas en la década de 1920 (Oved 2000). También vale la pena reevaluar las facetas comunales tolstoyanas de Aaron David Gordon, la figura clave detrás de la primera 'colonia' agrícola judía (kvutza Degania) en Palestina, a pesar de su fuerte nacionalismo. El 'padre del kibbutz' era el pacifista más firme entre los líderes del Yishuv judío pre—estatal, un radicalismo que ahora se ha olvidado (Gordon 1938).

Llamamiento al socialismo

Las ideas relevantes de Martin Buber sobre Brit Shalom (Alianza para la Paz) y el partido independentista Ihud (Unión) anteriores al Estado deben ser reexaminadas, separando la escoria sionista—

nacionalista. El recientemente (re) establecido Brit Shalom/Tahalof Essalam, en parte en el espíritu de la antigua organización, sigue siendo poco activo, excepto en el ciberespacio (www.britshalom.org). El pensamiento político comunalista de Buber fue moldeado significativamente por su mentor Gustav Landauer, el pensador social—anarquista que participó en la abortada República de los Consejos de Munich en 1919, siendo asesinado en su sofocación. En su elogio, Buber llamó a Landauer el "rector del espíritu secreto" y el "líder designado del nuevo judaísmo" (Oved 2000; Buber 1958, 46—57).

Los pensadores de los kibutz como Giora Manor (1992) y Muki Tsur (1998) sugieren la importancia de mirar nuevamente la teoría anarquista del kibutz. En su morfología social, el Kibbutz Samar, al norte de Eilat, con 70 miembros, es de manera significativa internamente un minimodelo anarcocomunalista, sea cual sea su emprendeduría externa en la economía israelí (Liskin 2000). Hoy hay una ola de experimentación en Israel en nuevas formas de vida "comunitaria", e incluso en nuevas mini comunidades más orientadas a lo libertario, como el Kibbutz Pelech en Galilea, que abre nuevos lugares para sembrar la autonomía (Shalom 2002). Este es un espacio antiautoritario a escalas muy primarias de hogares y microcomunidades.

XIV. "NUNCA TERMINO DE VACIARME DE MÍ MISMO"

(Levinas 1989: 182)

Todo esto requiere oxígeno y praxis experimental de base. La mentalidad en ambos lados de la división ha sido osificada por el fuego, el espacio crítico se ha marchitado. Se debe generar un paisaje de 'lugares progresivos' y prácticas transformadoras para capturar la imaginación de ambos pueblos. Bookchin dio al estancamiento en Palestina, y la crisis del sistema mundial, un lema clásico: "Sé realista y haz lo imposible, porque si no hacemos lo imposible, nos enfrentamos a lo impensable".

BIBLIOGRAFÍA

- Abunimah, A. 2003 "Can Israel Escape a Binational Future?," The Electronic Intifada, Dec. 20, <http://electronicintifada.net/v2/article2284.shtml>
- Abu—Saad, I. and Lithwick, H. 2000 "A Way Ahead: Development Plan for the Bedouin Towns in the Negev," <http://www.bgu.ac.il/bedouin>
- Abu Sitta, S. and Lerner, M. 2003 "Debate Between Salman Abu Sitta and Michael Lerner of Tikkun on The Right of Return," CounterPunch, February 12, <http://www.counterpunch.org/sitta02122003.html>
- Agamben, G. 2000 Means Without End. Notes on Politics, Minneapolis, U of Minn Press.
- Albert, M. 2003 Parecon: Life After Capitalism, London, Verso.
- Albert, M. 2001 Moving Forward. Program for a Participatory Economy, San Francisco, AK Press.
- Albert, M. 2003 "Assessing Libertarian Municipalism," <http://www.zmag.org/lm.htm>.
- Alliance for Freedom and Direct Democracy 2002 "Manifesto," <http://www.afadd.org>
- Arab Human Rights Association 2002 "Official Unemployment Rate in Israel," <http://www.arabhra.org/article26/unemployment.htm>

- Arab Human Rights Association 2003 "The Unrecognized Villages in the Negev. Update: 2003," <http://www.arabhra.org/HRA—RCUV%20CESCR%20Report.pdf>
- Ateek, N, and Prior, M. 1999 *Holy Land — Hollow Jubilee. God, Justice and the Palestinians*, London, Melisende.
- Atzmon, G. 2003 "On Blindness," accessible at the site of the Peace Alliance/Brit Shalom, <http://www.britshalom.org>
- Avnery, U. 2003a "The Bi—national State:The Wolf Shall Dwell with the Lamb," *Counterpunch*, July 15, <http://www.counterpunch.org/avnery07152003.html>
- Avnery, U. 2003b "The Magnificent 27," Sept. 29, <http://www.gush—shalom.org/archives/article269.html>
- Awad, M. n.d. "Non—Violence in the Middle East: a Talk with Mubarak Awad". <http://www.peacemagazine.org/0010/awad.htm>
- Barghouti, O. 2003 "Relative Humanity. The Fundamental Obstacle to a One State Solution," *ZNet*, Dec. 16, <http://www.zmag.org/content/showarticle.cfm?SectionID=22&ItemID=4696>
- Beck, U. 1994. "The Reinvention of Politics: Towards a Theory of Reflexive Modernization," in Beck, Giddens, Lash, *Reflexive Modernization*, Cambridge, Polity, pp. 1—55.
- Biersteker, T. and Weber, C. 1996 eds. *State Sovereignty as Social Construct*, Cambridge, CUP.
- Bookchin, M. 1991 "Libertarian Municipalism: an Overview," <http://lgp.social—ecology.org/issues/lgp24.html>.
- Bookchin, M. 1999 *Anarchism, Marxism and the Future of the Left*, San Francisco, AK Press.

Buber, M. 1958 *Paths in Utopia*, Boston, Beacon Hill [1949].

Burke, A. 2002 "The Perverse Perseverance of Sovereignty," *borderlands ejournal* 1, (2).

Burrows, P. 2003. "Parecon in Theory and Practice,"
http://www.parecon.org/writings/burrows_lac.htm

Cleaver, H. 1993 "Kropotkin, Self—valorization and the Crisis of Marxism,"
Anarchist Studies, February,
<http://www.eco.utexas.edu/Homepages/Faculty/Cleaver/kropotkin.html>

Cleaver, H. 1997 "Nature, Neoliberalism and Sustainable Development:
Between Charybdis & Scylla?,"
<http://www.eco.utexas.edu/Homepages/Faculty/Cleaver/port.html>

Cook, J. 2003 "Bedouin in the Negev Face New 'Transfer'", *MERIP*,
<http://www.merip.org/mero/mero051003.html>

Dalby, S. 1998 "Geopolitics and Global Security. Culture, Identity and the
'pogo' Syndrome," in Ó Tuathail and Dalby, eds. *Rethinking
Geopolitics*, pp. 295—312.

Davis, U. 2002 "Martin Buber's Paths in Utopia: An Experiment that Didn't
Fail?," *Peace News*, June,
<http://www.peacenews.info/issues/2446/244620.html>

Diner, D. 1982 *Keine Zukunft auf den Gräbern der Palästinenser. Eine
historisch—politische Bilanz der Palästina—Frage*, Hamburg, VSA.

Diner, D. 2004 "Theirs and Ours: Reflections on the Discourse of Israel's
Legitimacy," paper, Van Leer Institute, Jerusalem, January.

Dominick, B. A. 2002 "An Introduction to Dual Power Strategy,"
<http://www.rootmedia.org/~messmedia/dualpower/dpintro.htm>

- Dyer—Witherford, N. 1994 "Autonomist Marxism and the Information Society,"
<http://www.blogalization.info/conspiracy/AutonomistMarxism>.
- Dyer—Wittheford, N. 1999 Cyber—Marx: Cycles and Circuits of Struggle in High—Technology Capitalism, Champaign—Urbana, UIP.
- Esteva, G. 2001 "Interview with Gustavo Esteva, by Sophie Style," ZMag, May,
<http://www.zmag.org/ZMag/articles/may01style.htm>
- Esteva, G. 2003 "A flower in the hands of the people," The New Internationalist, #360,
http://www.findarticles.com/cf_0/m0JQP/360/108648118/p1/article.jhtml
- Esteva, G. and Prakash, M. S. 1998 Grassroots Post—Modernism. Remaking the Soil of Cultures, London, ZED.
- Falah, G. 1993 Galilee and Judaization Plans, Institute for Palestine Studies (Arabic).
- Finger, B. 2001 "The Struggle for Palestine" New Politics 8 (2), Winter,
<http://www.wpunj.edu/~newpol/issue30/finger30.htm>
- Flores, R. 1999 "Community Autonomy: the El Sereno Community in Northeast Los Angeles," In Motion Magazine,
<http://www.inmotionmagazine.com/chprop.html>
- Fotopoulos, T. 1997 Towards an Inclusive Democracy, The Crisis of the Growth Economy and the Need for a New Liberatory Project, London (see also his journal Democracy & Nature).
- Freedman, M. 2003 "Thirty Years of Feminism in Israel: A Prognosis for the Future," <http://socialaction.com/thirtyyearssem.html>
- Gavron, D. 2003 The Other Side of Despair: Jews and Arabs in the Promised Land, London, Rowman & Littlefield.

- Ghanem, A. 2003 "The Binational Idea in Palestine and Israel: Historical Roots and Contemporary Debate," <http://www.one—state.org>
- Ghazi, J. 2002 "True Democracy: Palestinians Must Reject Separate State and Change Israel," <http://www.one—state.org>
- Giddens, A. 1994 "Critique," in Beck, Giddens, Lash, *Reflexive Modernization*, Cambridge, Polity.
- Gordon, A. D. 1938 *Selected Essays*, trans. F. Burnce, New York, League for Labor Palestine.
- Goren, Y. and Seeligman, H. 1997 eds. *An Anthology of Jewish Anarchists* (Bernard Lazarre, Gustav Landauer and Erich Mühsam), Tel Aviv (Hebr.).
- Gvirtz, A. 2003 "A Call for an Escalation of Nonviolence," *Nonviolent Change Journal* 18 (1),
<http://home.earthlink.net/~circlepoint/ncarticle0509.html>
- Halper, J. 2003 "One State. Preparing for a Post Road—Map Struggle against Apartheid," <http://www.iap.org/halper.htm>
- Hanegbi, H. and Benvenisti, M. 2003 "Cry, the beloved two—state solution," *Ha'aretz*, Aug. 9, <http://www.labournet.net/world/0308/ispa1.html>
- Harel, J. 2003 "One or Two States – Return or Not?," <http://www.one—state.org/articles/harel1.htm>
- Harvey, D. 2000 *Spaces of Hope*, Berkeley, UCP.
- Hasan, M. 2003 "The Politics of Honor: Patriarchy, the State and the Murder of Women in the Name of Family Honor," *Journal of Israeli History* 21 (1—2).

- Hass, A. and Benn, A. 2002 "5,000 Unemployed Stage Protest in Gaza," Ha'aretz, July 2.
- Hiller, R. 2002 "Chipping away at the core," New Profile, July, <http://www.newprofile.org/english/index.html>.
- Hodge, R. 2002 "Monstrous Knowledge in a World Without Borders," borderlands ejournal 1 (1).
- Holloway, J. 2002 Change the World Without Taking Power, London, Pluto.
- Hyndman, J. 2001 "Towards a Feminist Geopolitics," The Canadian Geographer 45 (2), pp. 210—222.
- Hyndman, J. 2003 "Beyond Either/Or: A Feminist Analysis of 9/11," ACME: An International Journal for Critical Geographies 2 (1), <http://www.acme—journal.org/vol2/Hyndman.pdf>
- Jabotinsky, Z. 1923 "On the Iron Wall (We and the Arabs)," Ha'aretz.
- James, J. 2000 "The Weakness of a Politics of Protest," http://site.www.umb.edu/faculty/salzman_g/Strategy/GettingFree/15Weakness.html
- James, J. 2002 Getting Free, http://site.www.umb.edu/faculty/salzman_g/Strategy/GettingFree/
- Judt, T. 2003 "Israel: the Alternative," New York Review of Books 50, No. 16, October 23, <http://www.nybooks.com/articles/16671>
- Judt, T. et al. 2003 "An Alternative Future: An Exchange," New York Review of Books 50, No. 19, Dec. 4, <http://www.nybooks.com/articles/16824>
- Karmi, G. 2002 "A Secular Democratic State: An Idea Whose Time Has Come?," Between the Lines, Oct. http://www.between—lines.org/archives/2002/oct/Ghada_Karmi.htm

- Kiblawi, F. 2003 "On the Concrete Wall," The Palestine Chronicle, Dec. 29,
<http://www.palestinechronicle.com/story.php?sid=20031229155724204>
- Klein, N. 2001 "Reclaiming the Commons," New Left Review 9, May—June,
<http://www.newleftreview.net/NLR24305.shtml>
- Klein, N. 2003 "Free Trade is War," The Nation, September 13,
http://www.truthout.org/docs_03/prINTER_091403I.shtml
- Levinas, E. 1989 "God and philosophy," in S. Hand, ed., The Levinas Reader, Oxford.
- Levy, D. and Sznajder, N. 2001 Erinnerung im globalen Zeitalter: Der Holocaust, Frankfurt/Main.
- Liskin, M. 2000 "Anarchy Rules,"
<http://www.anarchistcommunitarian.net/articles/index.shtml>
- Machover, M. 2002 "A Unified Socialist Middle East," Between the Lines, Aug.,
http://www.between—lines.org/archives/2002/aug/Socialist_Debate.htm
- Manor, G. 1992 "The Kibbutz Caught Between 'Isms',"
<http://www.anarchistcommunitarian.net/articles/kibbutz/kcbisms.html>
- Massey, D. 1994 Space, Place and Gender, Cambridge, Polity Press.
- McLaren, P. 2002 "Autonomy and Participatory Democracy: An Ongoing Discussion on the Application of Zapatista Autonomy in the United States," In Motion Magazine, April 10,
<http://www.inmotionmagazine.com/chiapas.html>
- Midnight Notes Collective 2001 Auroras of the Zapatistas. Local and Global Struggles of the Fourth World War, Autonomedia.

Mosaic Communities 2003 Newsletter, No. 5, November,
<http://groups.yahoo.com/group/MosaicCoops/message/13>

Negri, A. 1989 *The Politics of Subversion: A Manifesto for the Twenty—First Century*, Cambridge, Polity Press.

Neumann, M. 2003 "One State or Two? A False Dilemma," *Counterpunch*, Oct. 8, <http://www.counterpunch.org/neumann10082003.html>

One Struggle 2003 Manifesto, "About Us," <http://www.onestruggle.org> (Hebr.).

Ó Tuathail, G. 1998 "Postmodern Geopolitics: The Modern Geopolitical Imagination and Beyond," in idem and Dalby, *Rethinking Geopolitics*, London, Routledge, pp. 16—38.

Orr, A. 1996 "Autonarchy = Direct Democracy," <http://www.autonarchy.org.il>

Oved, Y. 2000 "Anarchism in the Kibbutz Movement,"

<http://www.anarchistcommunitarian.net/articles/kibbutz/kibbtrend.html>

Prentice, P. 2002 "Don't Point that Flag at Me," *slingshot*, #75,
<http://slingshot.tao.ca/displaybi.php?0075017>

Prior, M. 2004 (ed.) *Speaking the Truth about Israel and Zionism*, London, Melisende.

Qumsiyeh, M. B. 2002 "Who Made the Desert Bloom?,"
<http://www.mediamonitors.net/mazin16.html>

Romito, D. 2003. "Anarchist Communists and the Italian 'Base Union' Movement," *The Northeastern Anarchist*, No. 8, Fall/Winter 2003,

<http://www.ainfos.ca/03/oct/ainfos00539.html>

Routledge, P. 1998 "Going Globale. Spatiality, Embodiment and Mediation in the Zapatista Insurgency", in Gearóid Ó Tuathail and Simon Dalby, eds., *Rethinking Geopolitics*, London, Routledge, pp. 240—260.

- Salzman, G. 2002 "Mutual Aid and Mutual Trust,"
http://site.www.umb.edu/faculty/salzman_g/Grassroots/Infra—5.html
- Salzman, G. 2003 "Out of the Prison!,"
http://site.www.umb.edu/faculty/salzman_g/Grassroots/Infra—9.html.
- Schlomka, F. 2003a "Concept Paper for the Development of Mosaic Communities," [http:// www.one—state.org/reading.htm](http://www.one—state.org/reading.htm)
- Schlomka, F. 2003b "Mosaic Communities: Defying Institutionalized Racism," Palestine Center,
<http://www.palestinecenter.org/cpap/pubs/20030718ftr.html>
- Schwartz, Y. 2003 "Socialism: the only way out of the bloodshed in Israel/Palestine!,"
http://www.marxist.com/MiddleEast/israel25_08_03.html
- Schwartz, Y. and Cohen, L. 2003 "Geneva Accords: The Israeli Capitalists Want to Find Salvation," Oct. 27,
http://www.marxist.com/MiddleEast/geneva_accords.html
- Shalom, E. 2002 "All for One, One for All," Ha'aretz, 4 Nov.
- Shalom, S. R. 2003 "ParPolity: Political Vision for a Good Society,"
<http://www.zmag.org/shalompol.htm>
- Slater, D. 1997 "Spatial Politics/Social Movements. Questions of (b)orders and resistance in global times," in Steven Pile and Michael Keith, eds., Geographies of Resistance, London, Routledge, pp. 258—276
- Sonti, V. R. 2002 "A Non—Violence Movement?,"
<http://www.eccmei.net/~eccmei/C/C016.html>
- Swirski, S. and Konor—Attias, E. 2002 Israel: A Social Report, 2002, Adva Center, [http:// www.adva.org/ISRAEL_2002_ENGL1.pdf](http://www.adva.org/ISRAEL_2002_ENGL1.pdf)

Taylor, P. 1999. Modernities. A Geohistorical Interpretation. Cambridge, Polity Press.

Taylor, p. y Flint, V. 2000 Geografía política. Economía mundial, Estado—nación y localidad, Harlow, Prentice Hall.

Tilley, V. 2003 "The One—State Solution", London Review of Books, 6 de noviembre,

http://www.lrb.co.uk/v25/n21/till01_.html

Tsur, M. 1998 documentos de discusión, " Taller sobre el anarquismo y el kibutz, "Yad Tabenkin (Hebr.).

Wallerstein, I. Utopística de 1998 : O, elecciones históricas del siglo XXI, Nueva York, New Press.

Wetzel, T. 2003 "Economía participativa y la autoemancipación de la clase obrera",
http://www.dissidentvoice.org/Articles4/Wetzel_Parecon.htm.



ACERCA DEL AUTOR

Bill Templer es un israelí nacido en Chicago con intereses de investigación en lingüística aplicada crítica y teoría social anarquista. Trabajó muchos años con la Asociación de Derechos de los Beduinos en el sur de Israel, el Centro de Investigación de Galilea en Nazaret y en el movimiento de derechos civiles de los romaníes en el este de Bulgaria. Un traductor ampliamente publicado del alemán y el hebreo, forma parte del personal del Instituto Dubnow de Historia y Cultura Judía de la Universidad de Leipzig, y actualmente tiene su sede en Vientiane, República Democrática Popular Laos.